

Concomitancias orientalistas: A juicio de don Fernando Rodríguez Izquierdo, experto en japonés y chino, podrían señalarse algunas similitudes entre los grafemas ummitas y los de la primera de esas lenguas. Para empezar, el anagrama general del grupo UMMO «)+(», la especie de «H» mayúscula con sus brazos curvados con la que ornamentan sus documentos, recuerda a un signo nipón que representa «agua» * Otra grafía UMMO parecida a una seta o paraguas ☂ se parece a un signo japonés denominado «Kása» ☂ bajo el que los enamorados graban sus señales amorosas. La figura con que los personajes de UMMO simbolizan «hombre» ★ es semejante a otra china y japonesa que significa «grande» 大. Y por último otro carácter ummita viene a ser como un signo del Sol Naciente utilizado para expresar «arriba».

Conclusiones: Como buen hombre de ciencia dotado de una sólida probidad intelectual, el titular de la cátedra de Lingüística clausuró el coloquio declarando que con los escasos elementos de juicio por ahora disponibles no resulta factible una afirmación categórica sobre la naturaleza semántica del hipotético idioma UMMO, que en base únicamente al «Diccionario» su equipo de especialistas no podía autentificar la realidad del mismo, aunque tampoco descartarla. Consideramos que esta prudente suspensión del juicio bien podría revisarse en el futuro con un análisis más detenido y profundo de la terminología ummita, tal vez con el auxilio del proceso de datos, y para su edición en alguna publicación filológica. Agradecemos vivamente a don Antonio Vidal Lamíquiz, una relevante autoridad en Lingüística, así como a sus agregados y adjuntos, el dinámico y brillante brainstorming con que acogieron en un gélido y soleado sábado marciano (¡de marzo!). Durante mucho tiempo vamos a echar de menos seminarios como este con tan intensa productividad intelectual. A estas alturas sabemos un mijita sobre el lenguaje-problema de UMMO, algo sobre Lingüística bastante más sobre los seres humanos.

IGNACIO DARNAUDE

Sevilla, 5 de marzo de 1978

OBJETO CON EL ANAGRAMA DE «UMMO» SOBRE UN GRUPO DE ESTUDIANTES

Origen de la información: Del programa radiofónico «No estamos solos», dirigido por el locutor don Alfonso Contreras, emitido el domingo 15 de enero de 1978 a las doce de la noche, por el Centro Emisor del Sur (Radio Nacional de España) de Sevilla.

Responsable de la información: Don Juan Trigo Gandul, con residencia en Alcalá de Guadaíra (en calle Gobernador Altozano, núm. 34), profesor en el Instituto de segunda enseñanza de esta localidad y técnico al servicio de una importante factoría industrial. Es persona seria, veraz y competente, hombre de toda solvencia, aficionado a la ufología, y que ha sido profesor en el Instituto de algunos de los testigos del presente caso.

Lugar de la observación: Zona denominada «El Gandul», cercana a la localidad de Alcalá de Guadaíra, que a su vez se encuentra a unos pocos kilómetros de Sevilla capital. En este área existen dólmenes prehistóricos, una fábrica de tanques, y las importantes instalaciones militares de «Las Canteras». Hace años se registraron observaciones de objetos no identificados por estos mismos lugares, concretamente hacia 1968, cuyos datos conservamos en nuestros archivos.

Epoca del suceso: En una fecha que todavía no ha podido ser determinada exactamente, a finales de noviembre o principios de diciembre de 1977, y hacia las doce de la noche.

Testigos: Cuatro estudiantes naturales y vecinos de Alcalá de Guadaíra, con unos 19 o 20 años, que cursan actualmente sus estudios en la Universidad de Sevilla, en los últimos cursos de las facultades de Ciencias Biológicas, Medicina, Filología y Filosofía, respectivamente.

Antecedentes del caso: Durante el verano y el otoño de 1977 este grupo de jóvenes acudía frecuentemente a «El Gandul», y entre otras cosas se dedicaban a manipular el «Tablero» (especie de juego de Tabla Ouija parecida al del vaso, que suelen utilizar reuniones de personas interesadas en entrar en contacto con «espíritus» o agentes invisibles no identificados). Que sepamos no tuvieron éxito especialmente con el «Tablero» hasta la noche de marras. Valiéndose de este adorno se concentraban y pedían intensamente entrar en relación con entidades no convencionales, y solicitaban pruebas sensoriales inequívocas de su existencia.

Cómo ocurrieron los hechos: En una de sus correrías nocturnas mientras trabajaban con el «Tablero», observaron cómo un objeto luminoso y brillante, de unos 9 metros de diámetro, se situaba a unos 20 metros por encima de sus cabezas, emitiendo y dirigiendo hacia ellos un poderoso foco de luz, al tiempo que sentían que aumentaba fuertemente la temperatura. El aparato recordaba a un plato invertido, y en su parte inferior mostraba un dibujo o señal peculiar, parecida a la letra «X» (equis), diagrama sobre el que los muchachos no han emitido opiniones, y que posteriormente don Manuel Trigo, por su cuenta, ha relacionado con el anagrama identificador del grupo de agentes no identificados que se autodenominan «UMMO» (?). Los dos parejas de chicos pasaron mucho pánico en esta experiencia, y todavía se encuentran amedrentados por lo que no les gusta hablar del asunto. Para huir de aquel centro lumínico y calorífero los jóvenes subieron rápidamente al coche que los había llevado, arrancaron en la primera velocidad, pasaron a segunda, y aquí el automóvil se les caló y se detuvo. Se mantuvieron un largo rato protegidos en el interior del vehículo, viendo que no conseguían alejar a los «visitantes» al fin se decidieron a salir a cielo descubierto, y entonces interpelaron al OVNI con grandes voces, mas sin resultados aparentes. Cansados ya de gritar recorrieron una vez más al «Tablero», y esta vez por lo visto triunfaron en su empeño, por lo que a continuación relatamos.

El «contacto»: Cuando, como hemos dicho, se dedicaron a manipular el «Tablero», sin escuchar sonidos convencionales, y de una manera que no acaban de entender pero que ellos interpretan como alguna suerte de transmisión telepática, por este extraño conducto recibieron determinadas informaciones, que resumimos sucintamente a continuación,

ción, aunque su contenido no consiste por ahora en una transcripción detallada y literal:

- No tengáis miedo, no vamos a haceros daño.
- Nuestro origen no es terrestre. Operamos en una base cercana.
- La nave que hemos situado sobre ustedes no está tripulada, sino teledirigida a distancia.
- Nuestra estatura es de 30 centímetros de altura, y tenemos una forma física que no os agradaría contemplar, y que tal vez os repugnaría.
- Nuestro tiempo es distinto al vuestro.
- Si lo deseáis podéis subir a nuestro aparato, y realizar un viaje en él. (Y ante las dudas y el temor que esto produjo en los estudiantes): Les damos toda clase de garantías físicas y morales de que no sufrirán daño alguno.
- (Los testigos preguntaron: «¿Por qué no os manifestáis abiertamente?» «Ellos» respondieron algo, pero el señor Trigo no nos ha aclarado bien este detalle.)

«Redondeo» del caso: Esperamos que don Juan Trigo pueda entrevistar con más extensión a los cuatro observadores, y que sea tan amable de transmitirnos la información adicional disponible. Desde aquí le damos las gracias por su interesante trabajo.

Fuente del caso y encuesta: Señor Juan Trigo Gandul (Gobernador Altozano, 34. Alcalá de Guadaíra. Sevilla. Spain.)

Informa: Señor Ignacio Darnaude Rojas-Marcos (Manuel Siurot, 3. Bloque San Leandro. Sevilla. Spain.)